

Dónde reside el peligro

- «El amor al dinero es la raíz de todos los males» (1 Timoteo 6:10).
- «El que ama la plata no se saciará de plata» (Eclesiastés 5:10).
- «El que se apresura a enriquecerse tiene mal de ojo» (Proverbios 28:22). T.I., t. 4, p. 351.
- «El codicioso de ganancias turba su casa» (Proverbios 15:27). T.I., t. 4, p. 37.
- «Los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas» (1 Timoteo 6:9).
- «Si las riquezas aumentan, no pongáis vuestro corazón en ellas» (Salmos 62:10). T.I., t. 3, p. 403.
- «No se gloríe el rico en sus riquezas» (Jeremías 9:23).
- «El que confía en sus riquezas, caerá» (Proverbios 11:28).
- «¡Cuán difícil les es a los que confían en las riquezas entrar en el reino de Dios!» (Marcos 10:24).
- «Acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas» (Deuteronomio 8:18). T.I., t. 2, 278, 279.
- «Aquellos que confían en las riquezas olvidan que Dios es quien las incrementa» (Oseas 2:8).
- «Las riquezas pueden volar» (Proverbios 23:5).
- «Dios puede dispersarlas si no se usan para Su gloria» (Hageo 1:6-9). T.I., t. 2, pp. 281, 282.
- «Jehová empobrece, y enriquece» (1 Samuel 2:7).
- «El rico y el pobre se encuentran; a ambos los hizo Jehová» (Proverbios 22:2).